



contestada

Señor D^o Du Rœpère de Hirsfeld

Corrientes Mayo 21 de 1882

Querido amigo mío:

Recibí sus cartas: todas apreciadas en atención y la de Menéndez. La familia ha perdido una de sus más nobles fundamentos: era la Madre de mi Señora una joya y un modelo, para la casa y persona sencilla. Descenderá en un corto tiempo, como dice la escritura.

Le incluyo los apuntes que le ofrecí, o más bien, me pidió, el D^o Wilde. Si quiere leerlos y mostrar

celos al Int. Norte, remitiéndolos en
seguida y sin desmorir a' en título.
Si V. estén conformes con mis ideas
respecto a los servicios de pre me a
cupo en ello, les agradeceré que los
apoyen estrictamente en sus diarios
respectivos; pero sin manifestar
conocer la memoria que es, como
d. vera, una comunicacion enteramente
confidencial.

Aquí seguimos lo mismo o peor:
las noticias que vienen de
la campaña son siempre pesadas
y sangrientas. El desorden sigue
y continuará, p. J. el elemento
sano, defensor nato del orden en

eventualmente todavía alejado del país.

¿Quién sabe cuánto más pueda costar al país enteros este tratamiento sin nombre infligido a Corrientes!

Se habla V. de tiranía horrible del Presidente. ¿Que otra cosa existe en Corrientes, una de las Provincias mas adelantadas y florecientes como era ayer, teniendo el merito de deber en progreso solo a si misma?

Sepa V. que una de las manifestaciones graves de nuestra esclavitud es que se ve indice en la corte y se revela en todas las manifestaciones externas de nuestros pueblos.

En N. H. se habla de una tiranía eventual, cuando en Corrientes se ha abolido el derecho de propiedad?

de vida y de honor, cuando entrega
un estado cetero al robo, al violo
al asesinato y cuando. Soyene el
que inicio estas atrocidades, se sien-
te en el Congreso y legisla con man-
dato de Buenos Aires.

Si en la ultima aldea de Escocia
o de Galenda, se hubiere dado a
patas a un labriego, o a un ani-
mal, o dadasle por un represen-
tante de la autoridad sin por-
de beros a una morsa sin en-
permiso, hubiere y visto a to-
da la prensa y a todo Parlamento
de Inglaterra comenzar
harto al encendido, y al autor
de tales atentados destituido p-
teligrafo y metido en una cava.
Lo mismo sucederia en los Es-



todos Unidos Unidos y en todo pais
 de libertad; p. q. el pueblo y los hom-
 bres de estos comprenden que
 una violencia no repugnante,
 en cualquier rincón de su terri-
 torio, es una amenaza al derecho
 de todos y que la seguridad de todos
 estriba en la seguridad de cada uno.
 Y el mas constituido en la patria,
 pedir hace poco pido p. q. Corrientes,
 es lo que falta decir: pido p. q.
 la Patria p. lo que se hace en Co-
 rrientes y en cualquier otro
 caso propio.
 Abogados debieron quedar Obliga-
 dos y Ayuda al pueblo realmen-

los vases robados a' Germany, siendo
asi que tambien se quedo una porcion
en entre sin q. el gobierno nacional
les hubiere significado el momento
cual p. tales personas. Un hombre
de la corporacion que vio esas cosas se-
beria aqui hace poco q. el d. de la
suicida de la guerra por el General Ay-
le en su ultima invasion, ocupen
los cinco leguas!

El mismo decreto de Victoria, p. su-
to al pie de la reclamacion, por lo es-
crito y lo no escrito en el, en los que:
"por cuanto es lícito sobre y meter
a los salvajes norteamericanos, enemigos de
Dios y de los hombres, y p. cuanto los
corrientes y los Olvidados y los tales
y cuales con el este numero, no se
hace lugar a un impetivamente re-
clamo, y se le previene que tambien

un supe y sus hijos y en propio per-
cuero estan en el indio, que no son
de condicim supe que sus ofiscas
correntinas &c &c"

En medio de esta situacion nuestro
partido ha recomendado al conde, le
inclinal sus armas y proferiendo en
paridad. Nuestra pensa es la de
destruirla, y se ocupa en contra-
tar a Rose y a Roche la que ha sido
decian en sus tiempos. Hoy y otros y
el otro, y J. nuestra Policia es superior,
Andrés talentado, Luciano Ines,
y todos unos o unos pocos, buenos
p = la bolla de estos. Los logros espe-
ran todo recordamiento del con-
car y mayor exaltacion del equisimo
hasta la tierra.

A pesar de esto, he tenido motivo de
confusionar los apuntes que le in-

clauso: en una tentativa pietística,
en el sentido de persuadir alguna re-
paración a los males presentes de este
Pueblito ^{prevenir} y a los que pueden sobrevi-
nirle en futuro tal vez próximo, a
ello y a la Patria toda.

Me sería agradable el saber que esas
ideas merecen un aprobación.

En fin, en este estado tristísimo
que llevo, solo en el caso amigo de
V. destahago tanta pena en que rebaja
mi espíritu.

Me juro con ver la exposición y,
lo que es más, con ver, y ahora,
al todo y a paciencia, me diré a mi
misma.

Recomiendo a mi hermano, a Edelmar,
a Eusebio, Pedro y los esposos Casan-
do. Le abraza un fiel amigo —

José L. Formentor.